

Zona de Cofete en Jandía. Costa en amplio arco abierto hacia el Norte y amurallada por las elevaciones montañosas mayores de la isla que permiten un único acceso rodado y sin asfalto por la degollada de Agua Oveja a 200 m de altura. Tras una elevación del nivel del mar ocurrida a inicios del Plioceno hace unos cinco millones de años y cuyos depósitos fosilíferos aparecen al borde del acantilado oeste a unos 40 m. de altura, vientos procedentes del Noreste acumularon arenas apoyándolas contra las montañas basálticas que llegaron a traspasar por algunas degolladas. Los abanicos aluviales y piedemontes las cubren parcialmente. El viento y el mar han traído de Este a Oeste las arenas que forman las inmensas playas de Barlovento y la de Cofete (desde el Isote al Morro del Moro en el Oeste). Todo ello conforma un paraje de características peculiares y de belleza excepcional que merece ser conservado intacto.

Interés paleontológico de la zona de Cofete en Jandía (municipio de Pájara, Fuerteventura)

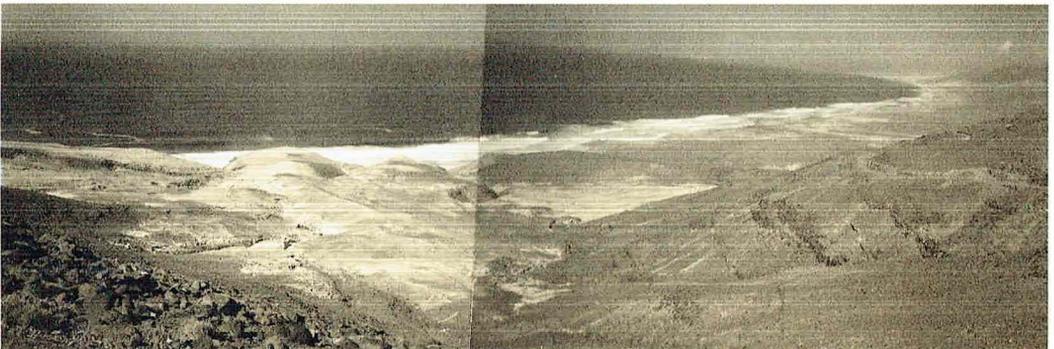
J. Meco

INTRODUCCIÓN

La zona de Cofete, el norte de la península de Jandía, constituye un paraje de difícil acceso y por ello ha permanecido señero. Su singularidad extrema y acusada identidad y su extraordinaria belleza merecen la más rigurosa defensa contra la torpe y devastadora actividad del hombre de hoy. Este ataque está en los alledaños y ante él toda Jandía muestra una fragilidad extrema.

El grave problema de Jandía

Un caso escandaloso muestra las consecuencias de una actuación insensata: Las grandes playas arenosas de la costa suroeste de Jandía, las de Sotavento, Butihondo y El Matorral, son la causa primera de la proliferación de visitantes de «sob» y origen de recursos económicos. Pero las arenas de estas playas, que el mar se lleva continuamente hacia sus profundidades, provienen exclusivamente del Jable de Jandía. La construcción de una urbanización, la de Costa Calma, interrumpiendo el aporte de arena a la playa acarreará la desaparición a medio plazo de todas las playas mencionadas. Esta urbanización, construida en las dunas, disminuye en una tercera parte el aporte eólico, ha dejado convertida su trasera en un inmenso basurero de hierros y plásticos y ha lavado su cara con la



construcción de un jardín de opereta que ha suplantado la personalidad del paisaje y cuya única finalidad es evitar que los apartamentos se llenen de arena. A ello hay que añadir la construcción de la carretera que atraviesa el jable de este a oeste en la cual se previó el paso de aguas en las barraqueras construyendo en ellas puentes pero se ignoró el paso de las arenas. Este puede resolverse mediante un trazado con tramos subterráneos. Por si fuera poco existe una extracción continuada de arenas clandestina e impunible. Y ello sin considerar aún el gran valor científico y paleontológico y arqueológico.

Es este interés paleontológico el que ha desvelado el peligroso cáncer que padece Jandía y cuyo tratamiento excede de la delimitación de zonas con restos fósiles y requiere la protección eficaz de toda la Península de Jandía, especialmente de la totalidad del Jable de La Pared gravemente dañado, con un programa de rehabilitación y de la totalidad de Cofete milagrosamente intacta aún.

RESTOS PALEONTOLÓGICOS DE COFETE

Los restos paleontológicos que aparecen en Cofete pertenecen a dos tipos diferentes:

—Depósitos marinos fosilíferos de inicios de los tiempos pliocenos, hace unos cinco millones de años.

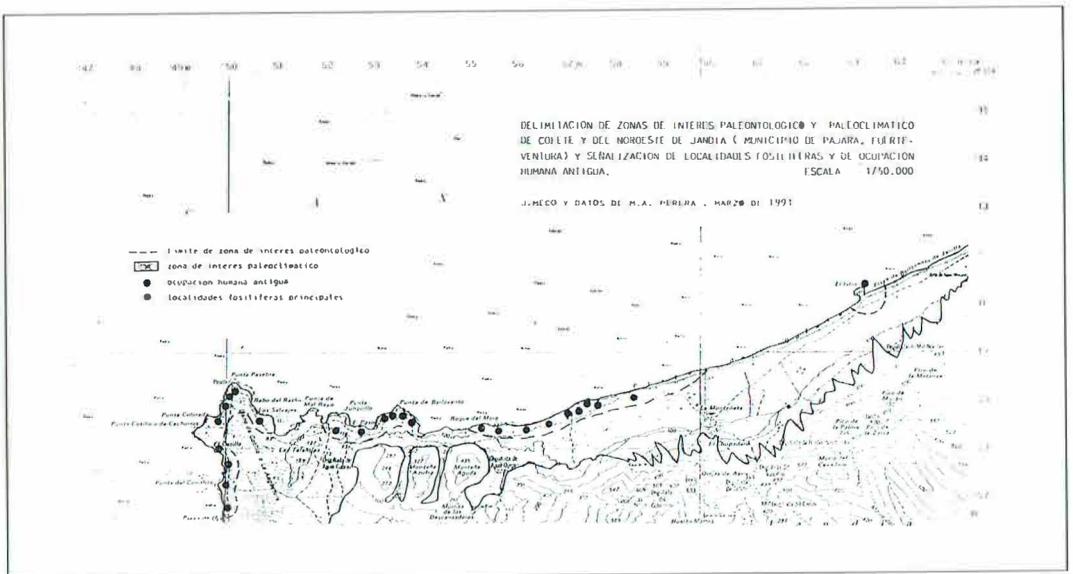
—Restos de la actividad de pobladores antiguos de interesante datación radiocarbónica.

Ambos, desde perspectivas diferentes, revelan su auténtica dimensión si al mismo tiempo se conoce la evolución paleoclimática pliocuaternaria del Atlántico euroafricano y sus productos geológicos en Fuerteventura concentrados en Jandía y el paleoambiente de la primera ocupación humana de la isla.

istmo, se alinean en arco paralelas a las costas alcanzando los 807 m. de altura en el centro de la península que al suroeste de la isla de Fuerteventura tiene forma de gancho.

Los depósitos marinos fosilíferos más antiguos

En el extremo occidental de la Playa de Cofete y sobre el Roque del Moro, aparecen depósitos marinos constituidos por conglomerados y areniscas de playa que contienen restos fósiles (estrombos, neritas, haliotes, grifeos, dientes de tiburones y otros peces, erizos, algas, etc.). [*Strombus coronatus* Defrance, *Nerita emiliana* Mayer, *Haliotis* sp., *Gryphaea virleti* Deshayes, *Ancilla glandiformis* (Lamarck) *Lucina leonina* (Basterot), *Patella ambroggii* Lecoindre, *Chama gryphina* Lamarck, *Hinnites ercolanianus* Cocconi, *Chlamys pefelis* Linne, *Trochocyathus cuculliformis* Simonelli, *Chrysophrys* sp., etc., etc.]. El estudio paleontológico ha revelado que pertenecen a los inicios de los tiempos pliocenos, hace unos cinco millones de



años. Ello ha sido confirmado por dataciones radiométricas de lavas que cubren a los depósitos en otros puntos de la costa occidental de Fuerteventura. La altura máxima de los depósitos se aproxima a los cincuenta metros sobre el actual nivel del mar. Existen también en otros puntos de Jandía (Costa Calma, Morro Jable, de Punta Tigre a Punta Pesebre, en la costa norte del Istmo) y en el Sur de El Cotillo.

Los fósiles encontrados también indican que la temperatura de las aguas era muy cálida. Ello favoreció la extraordinaria proliferación de algas incrustantes de caliza y de invertebrados con conchas y caparzones calcáreos que las olas trituraban y con cuyos minúsculos fragmentos se formaron inmensas cantidades de arenas marinas bioclásticas. Estas arenas son la fuente de donde surgirán tres generaciones de dunas, la última llamada Jable.

Las dunas pliocenas

Mientras el mar del Plioceno inferior se iba retirando a causa de acumulaciones de hielos en los polos durante un cambio climático, iba dejando al descubierto las arenas de origen marino, biodetríticas, calcáreas y de color claro, generalmente muy blanco. Vientos continuados las empujaron, pero siempre a ras del suelo, hacia el interior de la isla en donde se acumulaban contra las elevaciones montañosas, llegando con frecuencia a superarlas y a acumularse también a sotavento especialmente por las degolladas. Las arenas cubrieron entonces la casi totalidad de la isla unas veces acumuladas en dunas de cierta potencia y otras veces en delgada cobertera. La morfología de estas dunas en Jandía y especialmente en Cofete permite averiguar que los vientos tenían la dirección NE preferentemente. De las conchas trituradas de que se componen estas arenas ha salido toda la caliza que ha formado los extensos caliches de Fuerteventura y que llegó a ser explotada en los famosos hornos de cal dispersos por ella. Estas dunas están fuertemente encalichadas en superficie y cuando eran arenas en delgada cobertera se mezclaron con derrubios, aluviones, arcillas, formándose al final del periodo árido de la regresión marina los costrones calcáreos, quizás ya a inicios del Pleistoceno.

Las dunas pliocenas más potentes se encuentran justo en la costa oeste de Fuerteventura con una gran concentración de ellas en la parte norte de

las inmediaciones del Istmo de la Pared y de ellas se formarán los jables y las playas arenosas de Jandía mucho más tarde.

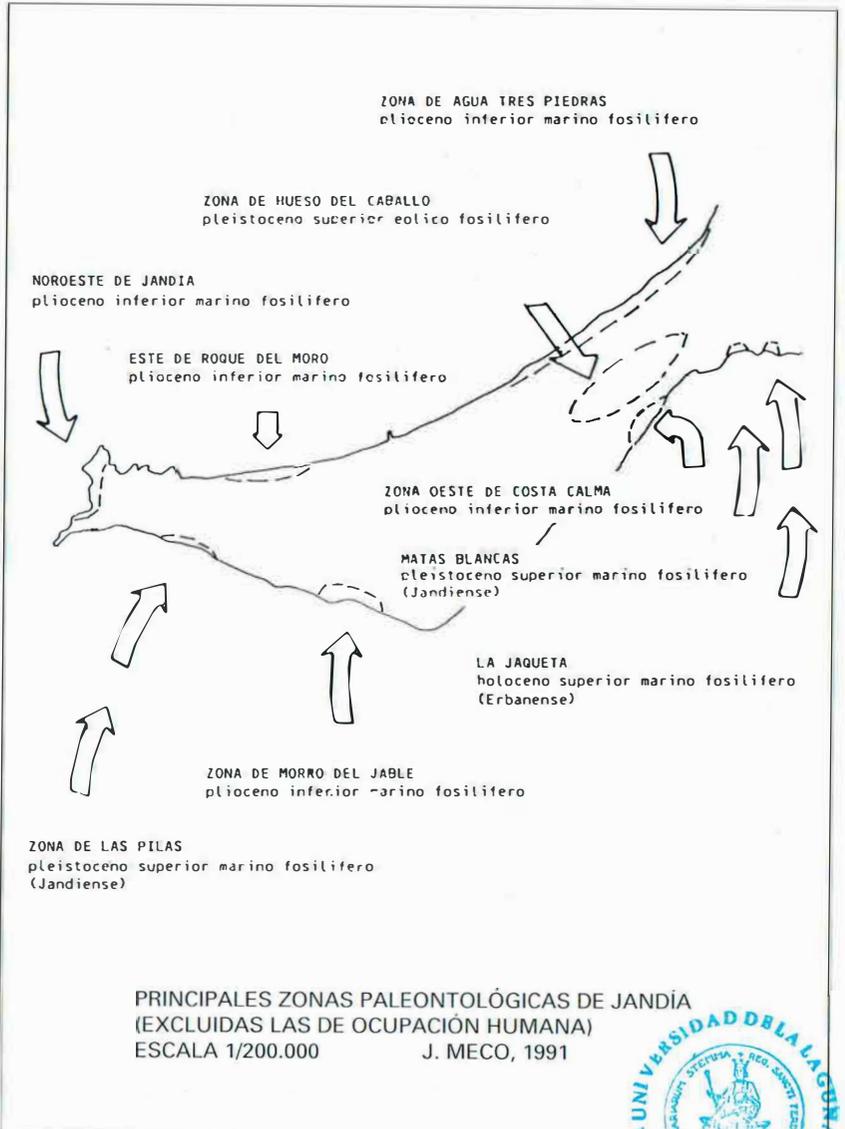
Las dunas pliocenas de la costa norte en las inmediaciones del Istmo de La Pared han sido cortadas en el proceso de retroceso actual del acantilado llevado a cabo por el mar, desde Ugán y más al norte, hasta Punta Paloma y Punta Las Eras en el inicio de la Playa de Barlovento. Este corte de las dunas permite estudiar su potencia y evolución pero también es causa de que las arenas interiores de las inmensas dunas, mucho menos consolidadas que en superficie, estén expuestas a los vientos y sus granos vuelen hacia el sur formando el Jable.

En Agua Tres Piedras la duna pliocena tiene unos treinta metros de potencia, muestra tres o cuatro pausas en el régimen árido caracterizadas por la presencia de aluviones intercalados en forma de hiladas largas o de lentejones y, lo más interesante, el final de la duna se debió a una colonización por vegetación acompañada de la proliferación de gasterópodos e himenópteros y después, tras nuevas arenas grises de componentes volcánicos, el costrón calcáreo. Ello presenta gran interés paleoclimático y el anuncio de las desertizaciones del Cuaternario superior y actuales.

Estas dunas pliocenas fuertemente encalichadas aparecen en la zona de Cofete apoyadas contra las elevaciones montañosas. Destaca la que está al oeste bajo la Degollada de Agua Oveja, que logró traspasar continuándose en la vertiente sur. Descansa sobre el Roque del Moro y a su pie están los depósitos marinos fosilíferos citados. En el extremo oriental de la zona de Cofete al igual que en el Roque del Moro fueron reactivadas, es decir dieron partículas arenosas para formar más tarde las dunas pleistocenas. Sin embargo en la zona central de Cofete las montañas son mucho más elevadas y de pendiente más abrupta, ello tuvo como consecuencia que las numerosas dunas apoyadas contra ellas fueran recubiertas por aluviones y piedemontes que las sepultaron en parte.

Las dunas del Cuaternario superior

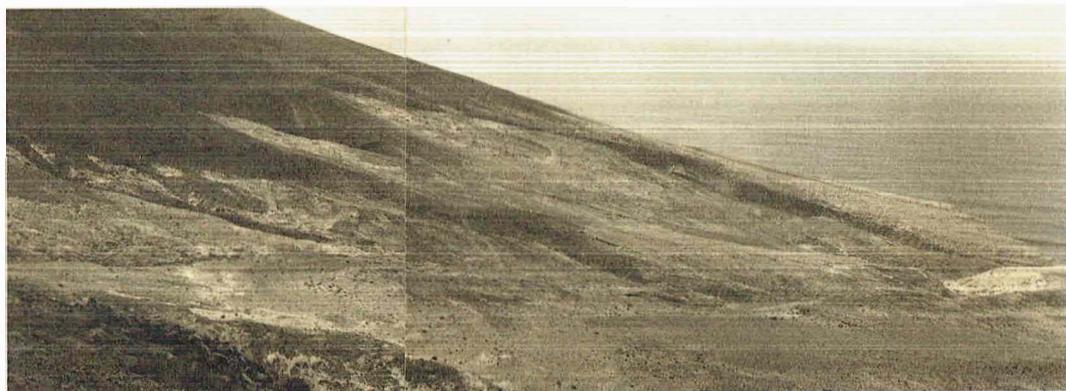
Durante casi dos millones de años debieron cesar los vientos y las lluvias excavaron profundos valles tallados en coladas volcánicas y acumula



ron abanicos de derrubios. En los inicios del Cuaternario reciente, en el Pleistoceno superior parece repetirse todo el proceso anterior. Hay una nueva elevación del nivel del mar, cuyos depósitos en Jandía son tan notables que han recibido el nombre de Jandiense, tiene también un acusado carácter cálido como lo revelan sus fósiles que perviven en la actualidad en las aguas ecuatoriales del Golfo de Guinea y son consecuencia de una nueva fusión de los hielos polares a su vez en relación con la trayectoria astronómica de la Tierra. El yacimiento de Matas Blancas era el más llamativo del mundo y aunque declarado Bien de Interés Cultural ha sido expoliado. En Cofete restos jandienses aparecen en la costa entre el cementerio y Roque del Moro. El Jandiense ha sido datado recientemente por uranio/torio y ha proporcionado la edad de cientoseis-cientosdoce mil años.

Pero el mar jandiense también se retira, y durante algunos tiempos al parecer alcanzó una bajada de cien metros. Todo ello en relación con la nueva acumulación de hielos en los casquetes polares y sobre los continentes que ha sido conocida como Última glaciación, el Würm de la zona alpina europea. Comienza pues con la regresión jandiense una nueva época de extrema aridez caracterizada por vientos atlánticos que arrancan las partículas arenosas de las dunas anteriores del plioceno y forman en Jandía el Jable, en la zona llana del Istmo, trasladando las arenas desde la costa norte a la costa sur y también en la Punta de Jandía en donde vuelven a desaparecer los obstáculos montañosos en degolladas

Dunas pliocenas encalichadas con delgada y discontinua cobertura de aluviones al oeste de Playa de Cofete. Se apoyan contra elevaciones montañosas de basaltos miocenos. De las dunas pliocenas provienen las arenas con las que se formarán las dunas pleistocenas un millón largo de años después y de éstas a su vez las dunas holocenas y jables acuales.



amplias. Durante este tiempo se produce la gran desertización del Sáhara. En Fuerteventura se aprecian cinco pausas en el régimen árido caracterizadas por la colonización de la duna por vegetación, aves, moluscos e himenópteros que han dejado sus restos fósiles sobre todo en El Jable del Istmo de la Pared (Huesos del Caballo y otras localidades). La última pausa lluviosa ha sido datada radiocarbónicamente en La Pared y proporcionó la edad de 9.800 años. Con ella termina el Pleistoceno y comienza el Holoceno.

El Holoceno en Jandía

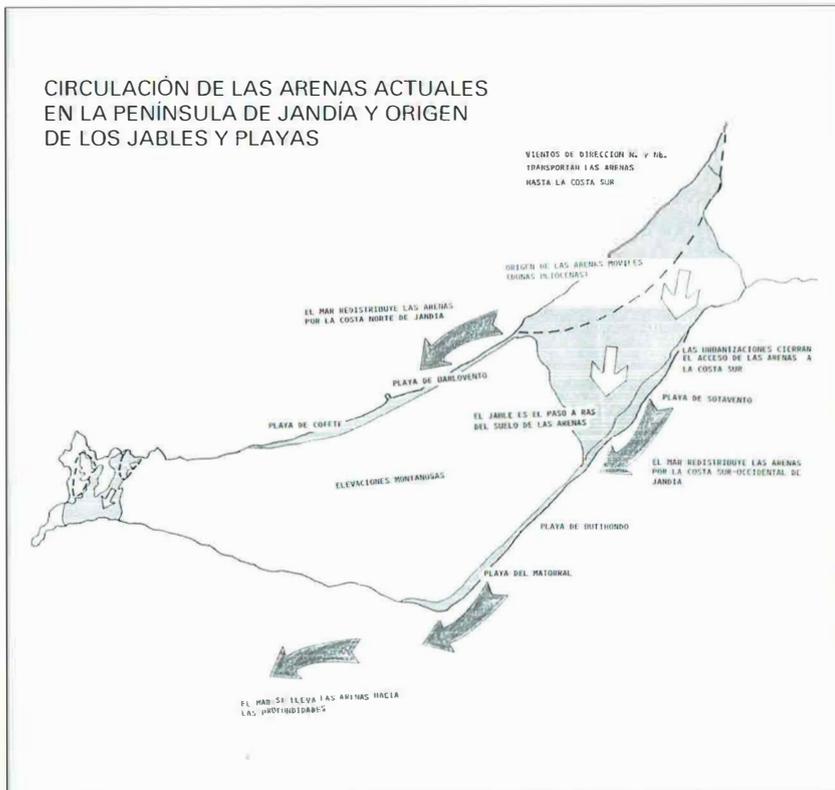
Los inicios del Holoceno se caracterizan por un clima húmedo que causó la última generación de abanicos aluviales en la zona de Cofete y un cese de vientos. Se corresponde con el llamado Sáhara fértil que poblaban ancestros de los primeros habitantes de Canarias.

Nuevamente y por tercera vez se repite el proceso. El mar vuelve a elevarse remontándose incluso por encima del nivel actual unos cuatro metros y ello en el Holoceno superior con una última pulsación que en La Jaqueta, al sur de Fuerteventura, ha sido datada radiocarbónicamente en mil seiscientos años. El mar desde entonces ha iniciado una nueva retirada y nuevamente han aparecido los vientos que retomando las arenas anteriores forman los jables de arenas móviles bajo los cuales aparecen ya testimonios arqueológicos. Esa elevación del nivel del mar detectada fundamentalmente en La Jaqueta y Este de Fuerteventura ha recibido el nombre de Erbanense de Erbanía, antiguo nombre de la isla. En la Punta de Jandía, en sus llanos aparecen estas arenas pleisto/holocenas reelaboradas de las antiguas arenas pliocenas encalichadas. El Jable de Jandía está pues otra vez en actividad y traslada arenas desde la costa norte del Istmo hasta la costa sur, allí alcanza el mar y éste las redistribuye a lo largo de la costa sur formando las playas de Sotavento, Butihondo y El Matorral. Pero también del mismo punto, de la costa norte del Istmo, los vientos llevan la arena hacia el oeste pero controlados por las elevaciones monañosas la depositan al suroeste y redistribuida por el mar forma las playas de Barlovento de Jandía y su continuación la Playa de Cofete.

LA PRIMERA OCUPACIÓN HUMANA

Sobre el Islote de Cofete aparecen varios concheros que cubren prácticamente la totalidad de su superficie.

El Islote, único enclave rocoso en una zona de playas arenosas de más de una docena de kilómetros de longitud, ocupa una posición central, es accesible por la arena, constituye un tómbolo y en él termina la Playa de Barlovento y comienza la de Cofete. Estas playas arenosas son estériles y de ellas no se puede obtener alimentos. Sin embargo, numerosos molus-



cos comestibles se adhieren a las rocas del Islote bajo las olas. Ello lo convirtió en un lugar visitado por los pobladores de la zona.

Los restos de alimentación son en su mayor parte conchas de mejillones de gran tamaño [*Mystilus perna* (Linne 1758)]. También hay lapas del grupo ferrugíneo que presentan en estos concheros del Islote una morfología bastante constante [*Patella lowei* d'Orbigny 1840]. Hay además fragmentos de otras conchas [*Spondylus gaederopus* Linne 1758, *Thais haemastoma* (Linne 1767), *Maetra corallina* (Linne 1758)] obtenidas en las zonas arenosas que muestran retoques, incisiones y pulimento que indican su carácter de utensilio usado probablemente para desprender el músculo del mejillón que se adhiere fuertemente a la concha y que era consumido vivo.

El conchero principal del Islote alcanza una potencia notable, más de un metro, y está muy consolidado. Además ha permanecido intacto. Por otra parte no existen ya en Fuerteventura casi concheros con estas características. Ello le da un interés singular. Muestras están en vías de procesamiento radiocarbónico.

A pesar de la inexistencia de carretera y de lo alejado que está el islote de los centros turísticos, es visitado diariamente por casi medio centenar de turistas que tras llegar en caravanas de vehículos todo-terreno, lo exploran y toman ocasionalmente piezas.

Otros sitios malacológicos del extremo noroeste de Jandía han sido localizados por el equipo de La Carta Arqueológica dirigido por M.A. PERERA BETANCOR en Punta Colorada, Punta Pesebre, Los Salvajes, Agua Cabras, El Paso, Punta Barlovento y Roque del Moro.

INTERÉS Y PROPUESTA DE ZONAS A PROTEGER

Todo Cofete, al igual que todo El Jable de Jandía, merece conservar su estado natural por su extraordinaria belleza, por la singularidad del paisaje, por su acusada identidad y por contener entre ambos todos los jalones de la evolución paleoclimática plio-cuaternaria de la zona canario-sahariana incluidos los testimonios paleontológicos. Además El Jable es el punto

vital del cual se alimentan las playas de la costa sur de la península y las de la zona de Cofete.

Hay por otra parte razones de la más elemental economía. Puesto que las características naturales son las que engendran el atractivo turístico y este es fuente de desarrollo económico, si se deterioran y gastan los atractivos naturales con la infraestructura turística, y de ello hay grave peligro y pruebas ya concluyentes, el turismo será pan de un día que deja tras de sí estragos.

El Islote de Cofete en concreto es un enclave singular merecedor de especial protección por

- su constitución por rocas diferentes (traquitas) de las del entorno.
- su morfología de pequeño tómbolo en medio de inmensas playas de arena.
- su llamativa belleza y atractivo que incita el instinto de explorarlo.
- los restos malacológicos que lo cubren y que son importantes para el conocimiento de sus pobladores.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE DEPÓSITOS FOSILÍFEROS DE FUERTEVENTURA

- AGUIRRE, E.; BLANC, J.; BRITO, A.; DELIBRIAS, G.; MECO, J.; PETIT-MAIRE, N.; POMEL, R. S.; ROSSO, J. C.; STEARNS, C. E. y ZIBROWIUS, H. (1986) *El Cuaternario reciente de Canarias: Paleoclimatología. Niveles marinos. Le Quaternaire récent des Iles Canaries: Paleoclimatologie. Niveaux marins* (J. Mecó y N. Petit-Maire editores). Las Palmas-Marseille, 97 pp.
- CROFTS, R. (1967). Raised beaches and chronology in north west Fuerteventura, Canary Islands *Quaternaria* 9: 247-260.
- CHAMLEY, H.; COUDE-GAUSSIN, G.; DEBRABANT, P. y ROGNON, P. (1987). Contribution autochtone et allochtone a la sédimentation quaternaire de l'île de Fuerteventura (Canaries): altération ou apports éoliens? *Bull. Soc. géol. France* (8) 3/5:939-952.

- HAUSEN, H. (1967). Sobre el desarrollo geológico de Fuerteventura (Islas Canarias). *Anuario de Estudios Atlánticos* 13:11-37.
- KLUG, H. (1968). Morphologische Studien auf den Kanarischen Inseln. Beiträge zur Küstenentwicklung und Talbildung auf einen vulkanischen Archipel *Geographische Institut Universität Kiel Schriften* 2413.
- LECOINTRE, G.; TINKLER, K. J. y RICHARDS, H. G. (1967). The marine Quaternary of the Canary Islands. *Academy of Natural Science of Philadelphia Proceedings* 119:325-344.
- MECO, J. (1975). Los niveles con *Strombus* de Jandía (Fuerteventura, Islas Canarias). *Anuario de Estudios Atlánticos* 21:643-660.
- MECO, J. (1977). *Paleontología de Canarias I: Los Strombus neógenos y cuaternarios del Atlántico euroafricano (Taxonomía, Biostratigrafía y Paleoecología* Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, ed., Las Palmas, 142, págs. y 31 láms.
- MECO, J. (1981). Neogastrópodos fósiles de las Canarias orientales. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 27:601-615.
- MECO, J. (1982). Los Bivalvos fósiles de las Canarias orientales. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 28:65-125.
- MECO, J. (1983). Los Bivalvos fósiles de las Canarias orientales (Suplemento) *Anuario de Estudios Atlánticos* 29:579-595.
- MECO, J. (1986). Climatic Change in the Canary Island during Upper Pleistocene. *Travaux et Documents ORSTOM* 197:301-304.
- MECO, J. (1986). Evolución faunística cuaternaria en la puerta del Mediterráneo in *Quaternary Climate in Western Mediterranean* (F. López-Vera, ed.) Universidad Autónoma de Madrid: 157-170.
- MECO, J. (1988). The emergent littoral deposits in Fuerteventura and the evolution of the Canarian marine faunas during the Quaternary in *Deserts. Past and Future evolution. Fuerteventura 3-6 jan. 1988 IGCP-252* (N. Petit-Maire ed.) Marseille: 166-178.
- MECO, J. (1988). Workshop IGCP-252, Past and Future evolution of Deserts: Excursion Fuerteventura *C.I.F.E.G.* 409:20-30.
-

- MECO, J. (1989). Islas Canarias in *Mapa del Cuaternario de España Escala 1:1000000*. Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid. 233-343.
- MECO, J. (1990). *Los fósiles de Fuerteventura en su historia geológica* (Poster) Casa Museo de Betancuría del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura.
- MECO, J. (1990). *Los depósitos del inicio del Plioceno y sus fósiles* (Poster) Casa Museo de Betancuría del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura.
- MECO, J. (1990). *El Jandiense: estratigrafía en Las Phytus* (Poster). Casa Museo de Betancuría del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura.
- MECO, J. (1990). *La fauna jandiense* (Poster). Casa Museo de Betancuría del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura.
- MECO, J. (199). *El Erbanense y su fauna* (Poster) Casa Museo de Betancuría del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura.
- MECO, J. y PETIT-MAIRE, N. (1989). *El Cuaternario reciente de Fuerteventura* (Poster) Casa Museo de Betancuría del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura.
- MECO, J. y PETIT-MAIRE, N. (1989). El Cuaternario reciente de Fuerteventura (Canarias). *E.S.E. Meeting on Canarian Volcanism. nov-dic. 1989. Lanzarote*: 351-356.
- MECO, J.; POMEL, R. S.; AGUIRRE, E. y STEARNS, Ch. E. (1987). The Recent Marine Quaternary of the Canary Islands. *Trabajos sobre Neógeno Cuaternario del CSIC*. 10:283-305.
- MECO, J. y STEARNS, Ch. E. (1981). Emergent littoral deposits in the Eastern Canary Islands. *Quaternary Research* 15:199-208.
- MULLER, G. y THIETZ, G. (1975). Regressive diagenesis in Pleistocene colianites from Fuerteventura, Canary Islands. *Sedimentology* 22:485-496.
- PETIT-MAIRE, N.; DELIBRIAS, G.; MECO, J.; POMEL, S. y ROSSO, J. C. (1986). Paléoclimatologie des Canaries orientales (Fuerteventura). *C. R. Acad. Sc. Paris* 303, Sér. II, 13:1241-1246.
- POMEL, R. S.; MIALLIER, D.; FAIN, J. y SANZELLE, S. (1985). Datation de un sol brun-rouge calcifère par una coulée d'âge würm ancien (51.000 ans) a Fuerteventura (Iles Canaries). *Méditerranée* 4:59-68.



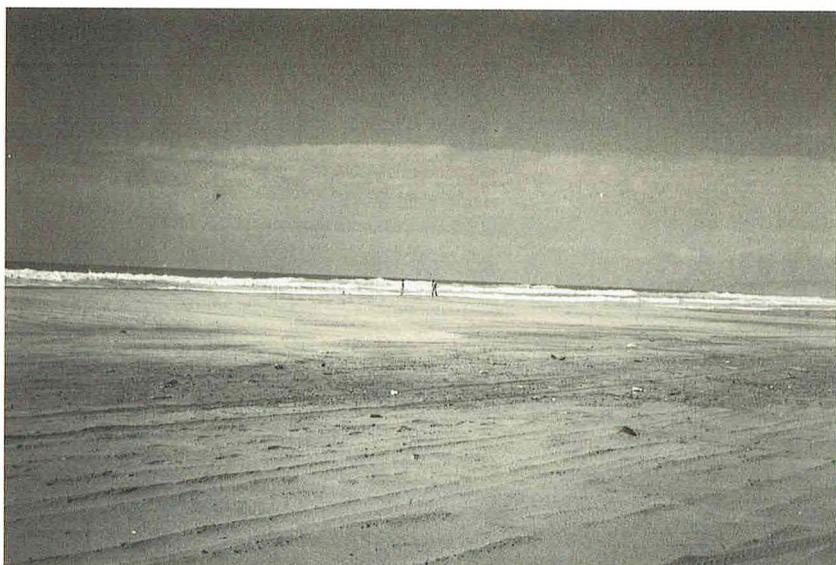
ROGNON, P. y COUDE-GAUSSEN, G. (1987). Reconstitution paléoclimatique a partir des sédiments du Pleistocene supérieur et d l'Holocene du nord de Fuerteventura (Canaries). *Z. Geomorph. N.F.* 31/1:1-19.

OTROS DATOS

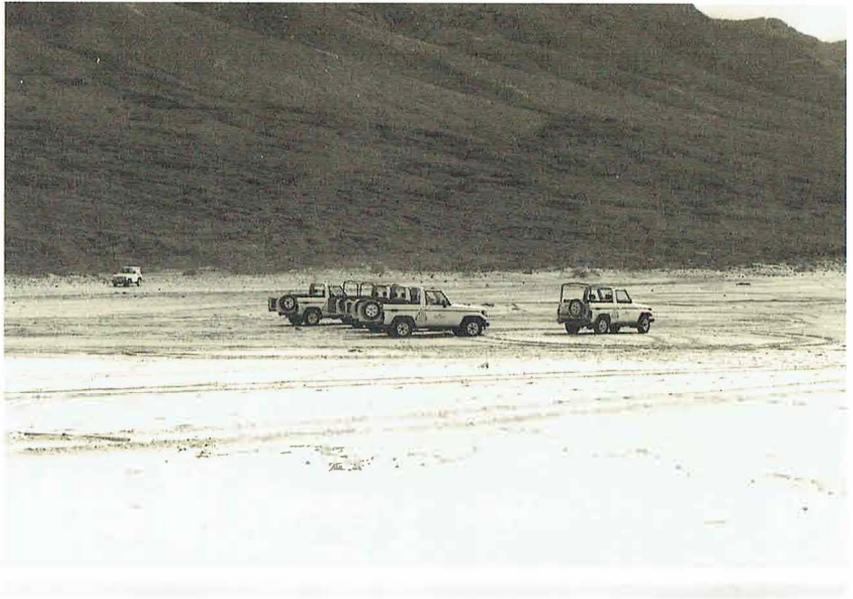
La localización de los restos arqueológicos citados en este informe sobre la zona de Cofete ha sido realizada por primera vez por el equipo de *La Carta Arqueológica de Fuerteventura*, dirigido por M.A. PERERA BETANCOR.

MAPAS

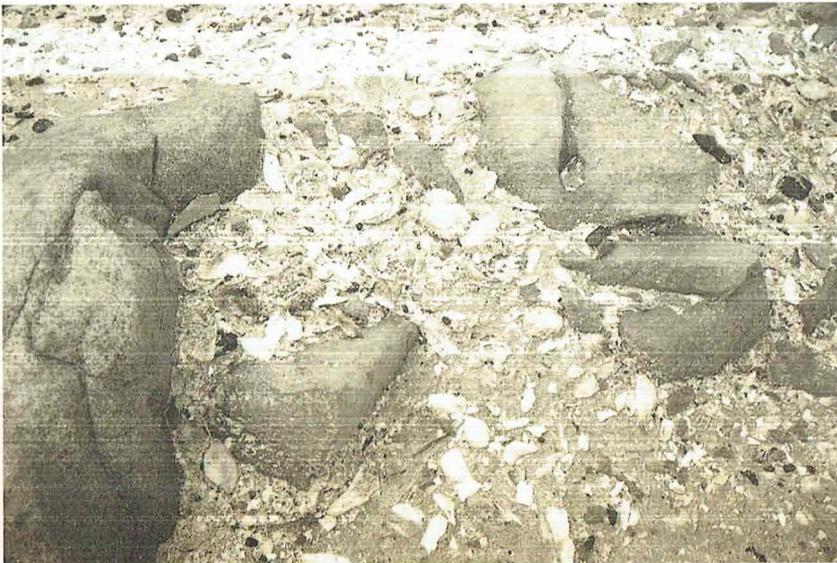
- Mapa Militar de España. Hojas de Gran Tarajal y de Cofete* Escala 1/50.000 (1977-1984).
- Mapa Geológico de España. Hojas de Jandía, Istmo de La Pared y Tuineje.* Escala 1/50.000 (1958).
- SPOT-IMAGE fotografía de Jandía (1987).



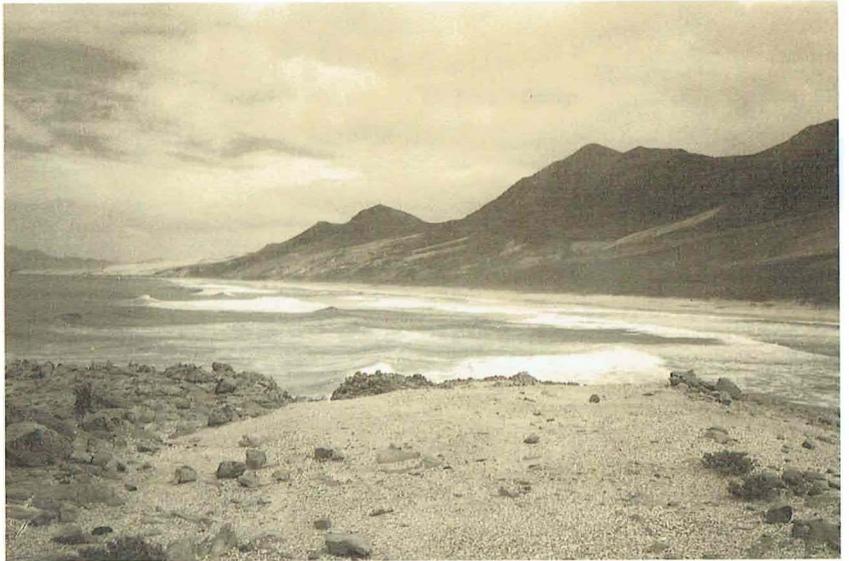
Estas grandes, solitarias y mal comunicadas playas también sufren la contaminante actividad del hombre que arriba a ellas con las olas y con los vehículos rodados. Las basuras arrojadas al mar por la costa Oeste de Fuerteventura irán a parar a las playas de Barloveno y de Cofete.



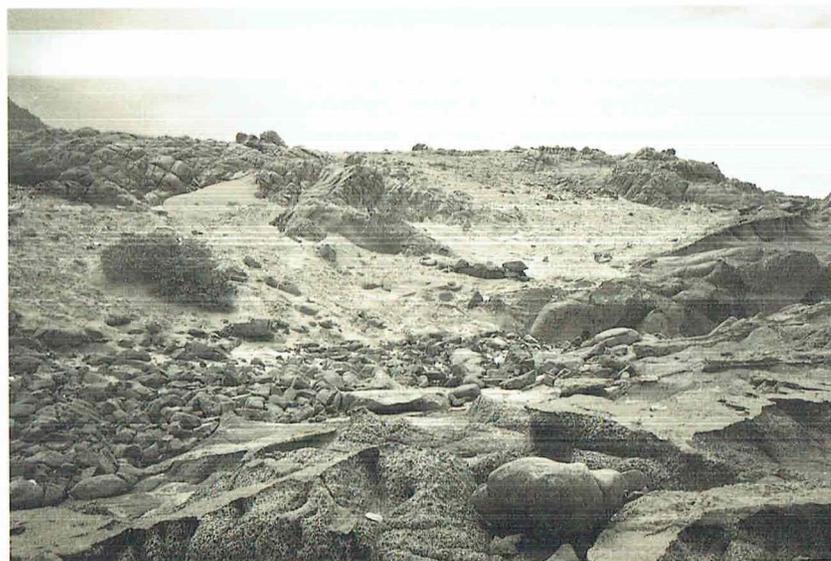
A pesar de la
inexistencia de
carretera diariamente
llegan a través de las
arenas de la playa de
Cofete caravanas de
vehículos cargados de
turistas que exploran el
Islote.



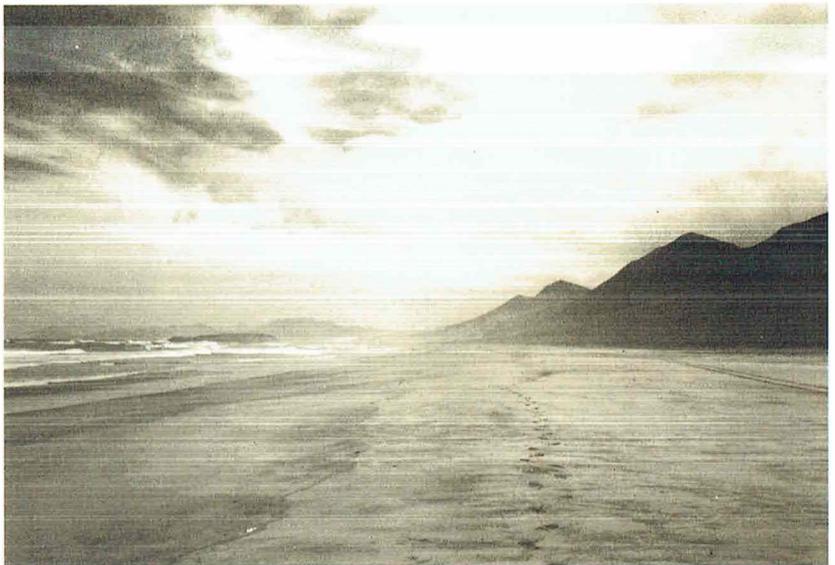
Los moluscos consumidos por algunos pobladores proceden de las aguas del propio Istote, único lugar en que aparecen puesto que no viven en las arenas. En su casi totalidad son grandes mejillones (*Mytilus perna* Linné 1758). Otras conchas fragmentadas, pulidas y retocadas fueron llevadas para servir de utensilio, fundamentalmente para arrancar el músculo del mejillón que se adhiere fuertemente a la concha.



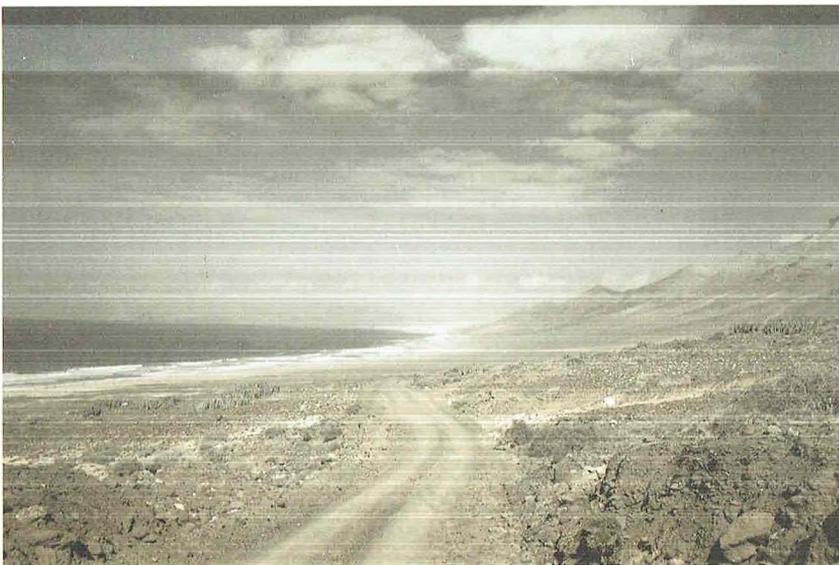
Sobre el Istmo existe un importante yacimiento malacológico. Es un conchero de notables dimensiones, consolidado e intacto. Puede proporcionar una fecha para el poblamiento y de él se han extraído muestras para análisis radiocarbónico.



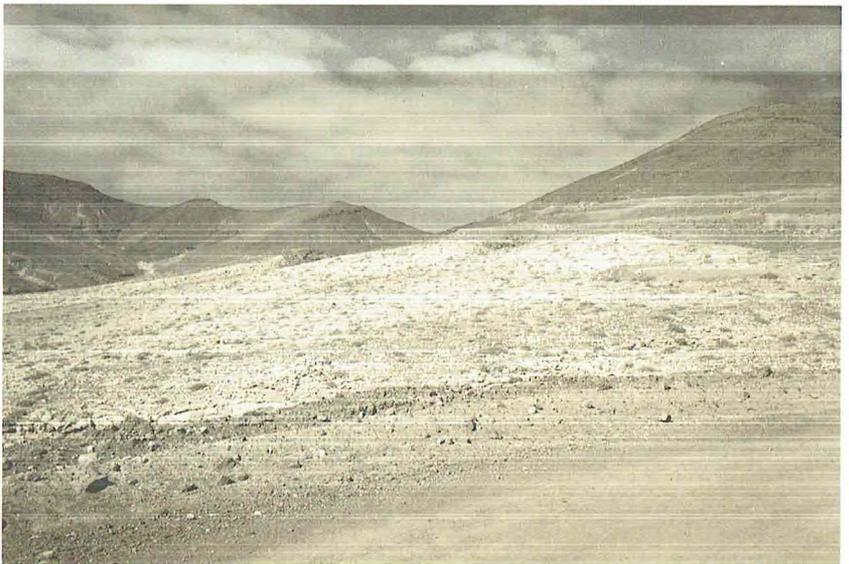
En doce kilómetros de playas arenosas surge como único lugar rocoso El Islote. Es un pitón de traquinas cuyo aspecto difiere mucho de los basaltos de las vecinas elevaciones montañosas. Sobre el Islote hay dos generaciones de arenas: unas compactadas, de edad pleistoceno/holoceno y otras móviles actuales. El Islote es un punto singular,



Las grandes playas de Barlovento de Jandía y de Cofete, con frontera común simbólica en El Islote, reciben la arena transportada por el viento y redistribuida por las olas de las dunas pliocenas de la costa norte del Jable de Jandía. Del mismo lugar proceden las arenas de ese Jable que alcanzan la costa sur y alimentan las playas de Soravento, Burihondo y El Maorrón.



Las dunas pliocenas se apoyan contra las elevaciones montañosas con una disposición asimétrica que revela vientos de dirección NE. Están cubiertas por piedemonte sobre los que crece una vegetación samófila y de anlagas y matos con algunos enclaves de cardones casi únicos en la isla.



Dunas pliocenas encalichadas con delgada y discontinua cobertura de ahijones al oeste de Playa de Cofre. Se apoyan contra elevaciones montañosas de basaltos miocenos. De las dunas pliocenas provienen las arenas con las que se formarían las dunas pleistocenas un millón largo de años después y de éstas a su vez las dunas holocenas y jables actuales.